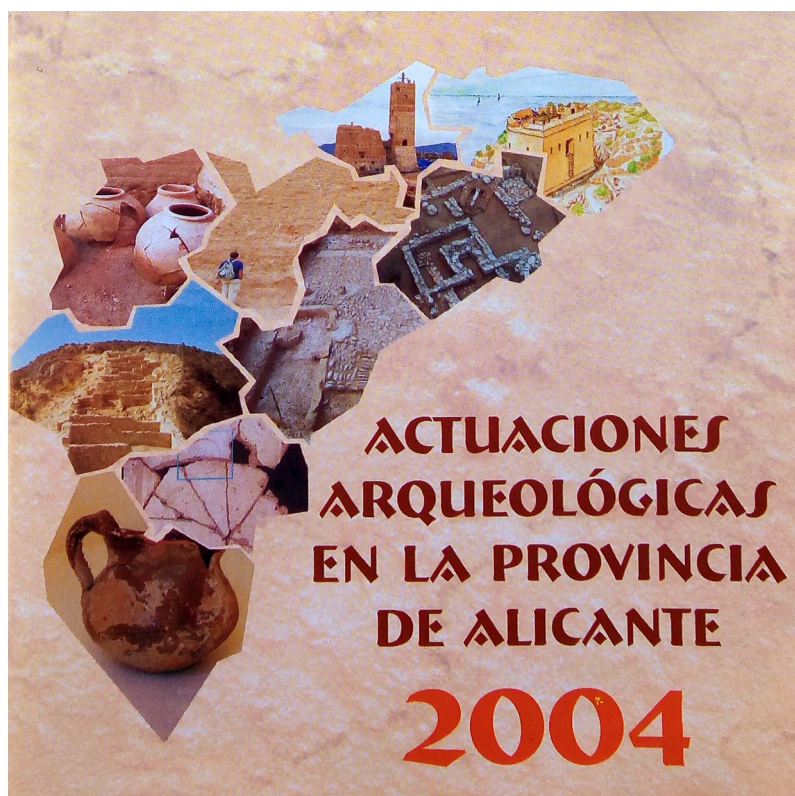




Terlinques. Área meridional (Villena)

Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas,
Cristina Rizo Antón, Jesús García Guardiola y Susana Soriano Boj

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Terlinques. Área meridional
Municipio:	Villena
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	Francisco Javier Jover Maestre y Juan Antonio López Padilla
Equipo técnico:	Susana Soriano Boj, Alicia Luján Navas, Cristina Rizo Antón, Jesús García Guardiola, Joaquín Pina Mira, Germán Pérez Botí, Raquel Ruiz Pastor, M. ^a del Carmen Lillo Quesada, Laura Gil González, Neus Lloret Lloret, Ana Latorre Viñes, Valentín Martínez García y 3 peones de ARPA Patrimonio, S. L.
Autores del artículo:	Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Alicia Luján Navas, Cristina Rizo Antón, Jesús García Guardiola y Susana Soriano Boj
Promotora:	Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano
Autorización:	2004/0408-A
Fecha de la actuación:	30/7/2004 – 17/8/2004
Coordenadas localización:	30SXH682824/4274906
Periodo cultural:	Edad del Bronce
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

La VIII campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce de Terlinques se ha desarrollado durante 19 días, entre el 30 de julio y el 17 de agosto de 2004. En ella han intervenido un equipo de 15 personas, contado con la colaboración de Miguel Benito Iborra, en la recogida de los restos faunísticos del yacimiento para su posterior análisis e interpretación y de María Luisa Precioso Arévalo, en el estudio de muestras paleobotánicas. También se ha contado con tres peones de la empresa Arpa Patrimonio, S. L., con el objeto de realizar algunas labores de limpieza y adecuación del terreno.

Como en años anteriores, el Museo Arqueológico Municipal de Villena nos ha prestado su colaboración, principalmente en labores de intendencia. Gracias a las gestiones realizadas desde el museo, el equipo de trabajo de Terlinques ha contado con el acceso gratuito a las instalaciones deportivas para facilitar nuestro aseo personal y ha tenido su lugar de alojamiento en la casa de la comparsa de Moros Realistas de Villena, que muy amablemente nos han cedido sus instalaciones.

En la campaña de este año, se continuó con el proceso de excavación de áreas inacabadas durante la campaña anterior, especialmente en el ambiente VIII, situado al sur del ambiente VII. También se amplió el área de excavación hacia el suroeste dentro del área meridional del yacimiento, en concreto en el área de la calle o ambiente III.

Al mismo tiempo, se realizaron diversas labores de acondicionamiento de accesos al cerro, desmonte de terreras y un pequeño sondeo exterior, al sur del muro 2006, a la altura del área actual en proceso de excavación. El objetivo era determinar si el límite del poblado se podía establecer con la plataforma 2017, interpretada como refuerzo del muro 2006, como así considerábamos, o si el asentamiento también se extendía ladera abajo.

En total, en la presente campaña se han excavado unos 65 m² y además se han limpiado y liberado de tierra vegetal una superficie próxima a los 40 m², habiéndose documentado un conjunto de 4243 artefactos entre fragmentos cerámicos, óseos, líticos, barro, fibras vegetales y carbones, así como varios kilogramos de semillas de cereales y bellotas.

INTERPRETACIÓN DE LAS UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS: LA DEFINICIÓN DE AMBIENTES

En el proceso de excavación se han reconocido nuevas unidades estratigráficas, numeradas siguiendo los criterios establecidos en años anteriores consistente en utilizar el primer millar para las unidades sedimentarias y el segundo millar para las estructurales.

La interpretación de las unidades ha permitido individualizar el ambiente VIII, continuar con el proceso de excavación del ambiente III o calle y realizar un sondeo –denominado como exterior– en la ladera meridional del asentamiento.

AMBIENTE VIII

El ambiente VIII se encuentra ubicado al sur del ambiente VII y viene definido en su zona septentrional por el muro UE 2074 y por su lado occidental por el tramo de muro UE 2075. Ambos muros también corresponden al muro meridional y occidental del ambiente VII respectivamente. Por tanto, es el muro 2074 el que a modo de tabique separa ambos ambientes –VII y VIII–. El área de excavación en esta zona ha sido de aproximadamente de 5,30 m de E-O y unos 4-4,20 m de N-S, quedando delimitada en su zona meridional por el muro 2006.

En el proceso de excavación de esta área y asociado al ambiente VIII se ha podido documentar un tramo de un pavimento –UE 1083–, conservado exclusivamente en la zona más septentrional y asociado claramente a los muros UE 2074 y 2075, ya que los procesos erosivos de ladera lo han hecho desaparecer en las partes más meridionales hacia el muro UE 2006, así como también lo ha alterado el paso de la reja de arado para la plantación de pinos del año 1971. La superficie total conservada no supera los 10 m².

En cualquier caso, dicha ocupación fue asolada por un incendio –UE 1082– en el que se encontró un importante ajuar doméstico caracterizado por la presencia de varios vasos cerámicos, una pieza de malacofauna, varios molinos y molederas, cantos y un hacha pulida de diabasa. Este nivel de incendio estaba cubierto, a su vez, por un relleno de sedimentos de tonos marrones y bloques calizos –UE 1069– fruto de la descomposición de los derrumbes de paredes y techumbre.

Asociado a esta última fase constructiva y de ocupación del yacimiento, se ha documentado en el ambiente VIII un amplio número de calzos de poste que en todos los casos han cortado los estratos infrapuestos, ya que se han realizado fosas de considerable tamaño para su construcción. En algunos casos se ha practicado una misma fosa y se han creado dos calzos de poste de disposición paralela. En relación con el muro 2075 debemos poner los calzos de poste UU. EE. 2093 y 2099; con el muro 2074 en su zona central, los calzos 2100 y 2101, mientras que los calzos 2097 y 2098 lo serían para el muro 2072, que por procesos erosivos no se ha conservado. También a este momento deben corresponder los calzos de poste 2094 y 2096, de enorme tamaño y dispuestos de forma equidistante entre ambos y con respecto a otros dos de similar tamaño, localizados en el ambiente VII. Es evidente que tal concentración de

calzos de poste en un único ambiente no puede ser contemporánea y debemos interpretarla como correspondiente a sucesivas reformas, al menos con otra constatada con posterioridad al incendio UE 1082 del ambiente VIII y al incendio del ambiente VII, que supusieron la separación definitiva de ambos espacios con el tabicado del muro 2072.

Con anterioridad a esta ocupación que se corresponde con la III fase del yacimiento, se han documentado otros dos niveles previos, ya detectados en anteriores campañas y que se relacionan claramente con la primera construcción del asentamiento y asociados al muro meridional del asentamiento UE 2006.

Infrapuesto al pavimento 1083 encontramos otro nivel de ocupación caracterizado por la sucesión de un nivel de relleno, fruto del derrumbe del muro UE 1061, y un nuevo nivel de incendio –UE 1066– que cubre al pavimento UE 1050. Este nivel de ocupación se corresponde con la segunda fase de ocupación del asentamiento. Este momento se asocia claramente al muro UE 2006 y a tres calzos de poste de menor tamaño, las UU. EE. 2089, 2095 y 2105, que se localizan alineados y a la misma distancia del muro UE 2006. Esta segunda fase de ocupación es la que menor cantidad de materiales arqueológicos ha conservado. Entre los mismos destaca la presencia de varios fragmentos de vasos cerámicos y algunos instrumentos líticos.

Sin embargo, el nivel más antiguo de ocupación, correspondiente a la unidad habitacional n.º 1, sigue documentándose por debajo del pavimento UE 1050. Bajo este pavimento encontramos la unidad UE 1006 –relleno sedimentario de arcillas heterogéneas y mampuestos de diversos tamaños– interpretada como un paquete de derrumbe de paredes y techumbre, que cubre el nivel de incendio UE 1009 y esta, a su vez, al pavimento UE 1012. Asociado a este momento también cabe mencionar el registro de una nueva huella de poste, la UE 2017. Este conjunto asociado al muro UE 2006, es el nivel de ocupación más antiguo del asentamiento.

En el área abierta en el presente año, de unos 20 m², se ha documentado, además de la disposición sobre el pavimento de algunos de los troncos quemados de la techumbre caída, sobre el pavimento UE 1012 y correspondiente al nivel de incendio UE 1009, al menos los restos de dos sacos o esteras de esparto que contenían trigo, y un tercer saco atado con una cuerda de esparto a una vara de pino. Asociado a este conjunto también

destaca un grupo de dientes de hoz –no menos de 26–, diversos objetos de hueso trabajado, algunos vasos cerámicos de pequeño tamaño, varios molinos y un brazal de arquero o placa rectangular con una perforación a cada lado.

Las dataciones absolutas obtenidas a través de la técnica del carbono-14 sobre diversas muestras de carbón y esparto han permitido determinar una ocupación continuada del asentamiento. La fase I –ocupación inicial– se desarrollaría entre aproximadamente el 2140 y el 1930 BC. La fase II, entre el 1930 y el 1720 BC, y la fase III o la ocupación final del asentamiento se desarrollaría entre el 1720 y el 1500 BC, siempre en fechas ya calibradas.

EL PROCESO DE EXCAVACIÓN EN EL AMBIENTE III O CALLE

El área abierta en este tramo fue de 7 m en dirección E-O y unos 3 m, aproximadamente, en dirección N-S. En total una superficie de unos 21 m². Se trata de un espacio irregular delimitado por la orientación y disposición de los muros UE 2020 y 2068 que delimitan el ambiente III o calle en este tramo por su lado septentrional y meridional respectivamente. Una vez levantada la capa superficial UE 1000, se observó en superficie la presencia de sendas alineaciones de mampuestos de diferentes tamaños y en general de doble cara. Ambos se tratan de la continuación de los muros UU. EE. 2020 y 2068. Mientras el muro 2020 seguía una disposición más o menos rectilínea y se veía afectado en algunos puntos por la acción de una reja de arado que en los años 70 llevó a cabo la plantación de pinos en todo el cerro, el muro 2068 realizaba una ligera inflexión en dirección oeste, ampliando la superficie de la calle de unos 2 m de anchura a algo más de 3 m.

Durante el proceso de excavación de este tramo del ambiente III se pudo documentar una especie de banco de tendencia semicircular, a modo de refuerzo, adosado al muro 2068. Esta construcción denominada UE 2103, está construida a base de mampostería trabada con arcillas rojizas y verdosas de origen triásico, aunque también cabe la posibilidad de que sea un derrumbe. Sus dimensiones son de unos 2,30 m de longitud y 0,86 m de anchura máxima y conserva unos 0,44 m de altura, con dos hiladas. Dicha estructura 2103 fue edificada justo donde se produce la finalización del ambiente VII y donde se inicia la inflexión del muro 2068, ensanchándose la calle.

El relleno estratigráfico entre los muros que integran el ambiente III no varía sustancialmente con respecto a tramos anteriores. Se ha podido registrar la

presencia de dos momentos claramente diferenciados. El momento más reciente y con el que se asocian claramente los muros y, por tanto, la calle o ambiente III, está integrado por la UE 1001, de tono blanquecino; aparece infrapuesta la UE 1100, de tono más grisáceo, con carbones y gran cantidad de materiales arqueológicos, especialmente fauna. Esta última capa cubre a su vez a la fosa de cimentación UE 2106 y a su relleno UE 1097, realizada para la construcción del muro 2068. A este momento también corresponde el calzo de poste 2102 y su relleno UE 1094, asociado claramente al posible banco 2103 al situarse a unos 0,40 m del mismo en paralelo.

El segundo momento, y más antiguo, anterior a la constitución del ambiente III está integrado por la UE 1106, de escasos centímetros, localizada bajo la UE 1100 y cortada por la fosa de cimentación 2106. Esta capa de tono verdoso, presenta numerosas pintas de yeso y está enormemente endurecida. Contiene abundantes restos, especialmente cerámica y fauna, aunque muy fragmentados y quemados. Cabe la posibilidad de que esta capa fuese un preparado para el acondicionamiento del suelo, ya que rellena todas las irregularidades de la roca base del cerro. Además, en un pequeño tramo y bajo la fosa de cimentación 2106 del muro 2068 y el banco 2103 se ha localizado una capa de tierras oscuras, UE 1098, integrada por barro rojizos y negruzcos y algún material arqueológico que debe corresponder al momento de ocupación previo, tanto al ambiente III o calle como al ambiente VII hacia el que se dirige.

Los materiales arqueológicos documentados en el proceso de excavación se encuentran muy fragmentados, como ha sido habitual en anteriores campañas en este tramo o ambiente. Es de destacar la abundante presencia de fauna doméstica –oveja, cabra, cerdo–, así como algunos restos correspondientes a caballo.

SONDEO EXTERIOR

En el año 2000 fue realizada una limpieza en la zona meridional del muro 2006, con el objeto de determinar si el yacimiento ya no tenía continuidad hacia la ladera, límite de la unidad habitacional 1. Este pequeño sondeo mostró la existencia de una plataforma escalonada de mampostería que a modo de refuerzo serviría de cimentación y soporte del empuje del muro 2006. Esta plataforma se asentaba sobre la roca madre, compuesta principalmente por arcillas triásicas.

En la presente campaña pensamos en realizar un sondeo en una nueva zona, justo al sur del ambiente VIII, delimitado en su zona meridional por el muro 2006.

Abrimos un área en la zona meridional del muro 2006 y en plena ladera, de unos 5 m de E-O y 4 m con orientación N-S. El proceso de excavación ha permitido comprobar cómo se trata de una zona con mayor pendiente que en el sondeo anterior, en la que la plataforma UE 2017 se amplía considerablemente llegando a crear hasta cuatro escalones de considerable envergadura, sirviendo como refuerzo del muro 2006. En la construcción de la plataforma se emplearon bloques rocosos de gran tamaño, superior a los 0,75 m de longitud. Al mismo tiempo, dicha plataforma, con más de 1 m de desnivel, fue reforzada a su vez con plataformas delimitadas e integradas por un muro de orientación curva que sirven de contención de un relleno de grandes bloques de piedra y tierra marrón clara, con algunos materiales arqueológicos. Dichos muros actúan a modo de tirantes, se apoyan sobre la UE 2017, y sirven de descarga del empuje del muro 2006, lo que genera, al mismo tiempo, posibles espacios de acceso desde la ladera. No obstante, esta última cuestión queda todavía indefinida, debido a que el espacio abierto por el momento es muy reducido.

TRABAJOS DE LIMPIEZA Y ACONDICIONAMIENTO

También se realizaron diversos trabajos de limpieza y acondicionamiento necesarios para el buen funcionamiento de la excavación y para facilitar los accesos y la extracción de tierras hacia las terreras. En concreto, se liberó un área de unos 40 m² del sedimento vegetal hacia la zona occidental del asentamiento; se acondicionó la plataforma que se ha ido creando alrededor del área del asentamiento, con el objeto de facilitar el transporte del sedimento excavado y se cubrió con una mayor cantidad de sedimento las zonas excavadas en años anteriores con el objeto de preservar las estructuras en mejores condiciones.

MATERIALES

Esta campaña ha aportado un total de 4243 registros, entre cerámica, fauna, lítico, hueso trabajado, malacofauna, carbones, semillas, improntas de barro de paredes y techumbre, objetos de barro, fibras vegetales y muestras sedimentarias recogidas. De entre todo este conjunto, cabe destacar el

aparecido en posición primaria en la unidad habitacional n.º 1, especialmente, un brazal de arquero, varios molinos y cerámicas, así como sacos de esparto que contenían semillas y en un caso, semillas y bellotas.

Con la realización del inventario, hemos podido observar cómo la cerámica y la fauna es el conjunto más importante en relación al resto de materiales.

Hemos inventariado un total de 1801 piezas cerámicas, de las cuales 221 fragmentos se corresponden con partes estructurales de vasos cerámicos que aportan información sobre el tipo de vaso al que pertenecen. Los fragmentos de borde son el volumen más destacado, ya que la restitución de vasos cerámicos es realmente bajo, no superando un 10 % del total. Entre los bordes son destacables los convexos salientes, cóncavos salientes y recto salientes frente al resto de tipos. Son escasos los bordes cóncavos entrantes. Los labios son principalmente convexos o redondeados, destacando una baja representatividad de labios apuntados, planos y engrosados.

Los vasos restituibles, escasamente 11 ejemplares, se corresponden con formas semiesféricas o casquete esférico, destacando un microvaso, un vaso cerrado con carena no angular y un vaso de tendencia elipsoide vertical de capacidad media, superior a los 10 litros. Entre los apliques destacan, en número, los mamelones.

El material cerámico, aparecido en esta campaña, ha mostrado un claro predominio de los vasos simples, con tratamientos superficiales alisados y algunos bruñidos. Las cocciones son tanto oxidantes como reductoras. Todas las piezas con forma han sido dibujadas.

Por otro lado, los restos faunísticos representan un porcentaje muy elevado entre el material recogido. En total, 1267 fragmentos, habiendo un claro predominio de los ovicápridos frente al resto de animales documentados en el yacimiento, y que actualmente están siendo estudiados por Miguel Benito y Cristina E. Rizo Antón.

El material lítico aparecido ha sido de 54 productos, 49 de ellos con información del tipo de instrumento o desecho al que corresponde. Se ha registrado la presencia de lascas, núcleos, dientes de hoz, fragmentos de molinos, molederas, afiladeras, mazo de cuarcita, cantos de cuarcita y de caliza, diabazas y percutores.

Es destacable la documentación de una concentración de unos 27 dientes de hoz, un brazal de arquero y de una plaquita de yeso con perforación central en la UE 1009; de un mazo o instrumento de cara plana de cuarcita de la UE 1069; un instrumento pulido con filo o hacha de diabasa en la UE 1082, y varios molinos de diferentes tamaños en diversas unidades estratigráficas.

También destacan los objetos de barro cocido documentados en diferentes unidades: dos fragmentos de pesa de telar de la UE 1009, y una fusayola y un objeto rectangular con múltiples perforaciones en uno de los extremos de la UE 1093, de difícil interpretación funcional.

El hueso trabajado está representado por 9 instrumentos, lo que supone el 0,21 % del material inventariado en esta campaña, y en cuanto a malacofauna se han registrado 62 piezas, 5 de ellas marinas.

Durante esta campaña de 2004 hemos recogido 999 carbones, 31 muestras de semillas, 9 improntas de enfoscado de paredes, 2 espartos y 4 muestras sedimentarias.

Los carbones recogidos e inventariados han sumado un total de 999 fragmentos, que están siendo estudiados por la antracóloga M.^a Carmen Machado Yanes.

CONCLUSIONES

La presente campaña ha permitido mejorar nuestro conocimiento del yacimiento en varios aspectos, que pasamos a comentar:

- La constatación de tres niveles de ocupación en la zona del ambiente VIII, caracterizados por la sucesión de sendos pavimentos con sus correspondientes niveles de incendio cubiertos por rellenos sedimentarios, fruto de la descomposición del derrumbe de los muros y techumbres de los sucesivos departamentos edificadas. Los dos más antiguos –pavimentos UU. EE. 1012 y 1050– están claramente asociados al muro 2006, que es el correspondiente a la fase inicial de ocupación del yacimiento y, por tanto, a la unidad habitacional n.º 1. El tercer pavimento –UE 1083– corresponde claramente a la última fase de ocupación y, por tanto, a la unidad habitacional n.º 8, que en toda el área excavada, supuso una gran transformación de la ocupación del asentamiento con la creación de unidades habitacionales de muy reducido tamaño organizadas en torno a una calle central –ambiente 3–.

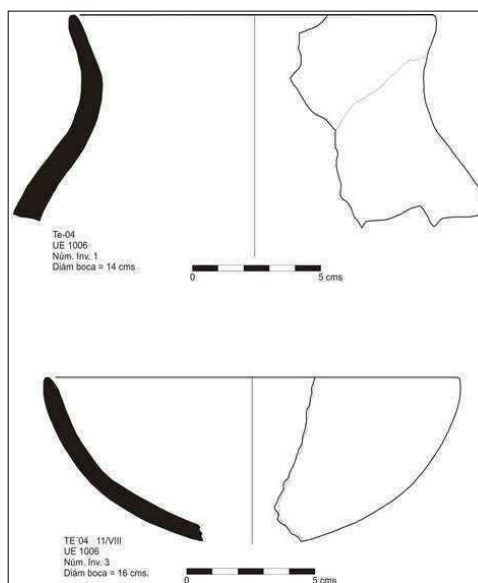
- Se han documentado diversas áreas de actividad en el interior de los ambientes, que aunque desplazadas de su posición original, constituyen las evidencias más directas sobre las actividades que se realizaron en el interior de las estancias en el momento en el que se produjo el incendio. Destacan las áreas de molienda y de almacenamiento de cereales y bellotas.
- Las dataciones de C14 efectuadas sobre diversas muestras de cereales, carbones de pino carrasco y esteras de esparto, nos permiten plantear que la ocupación del yacimiento fue estable y continua entre el 2150 y aproximadamente el 1500 BC.



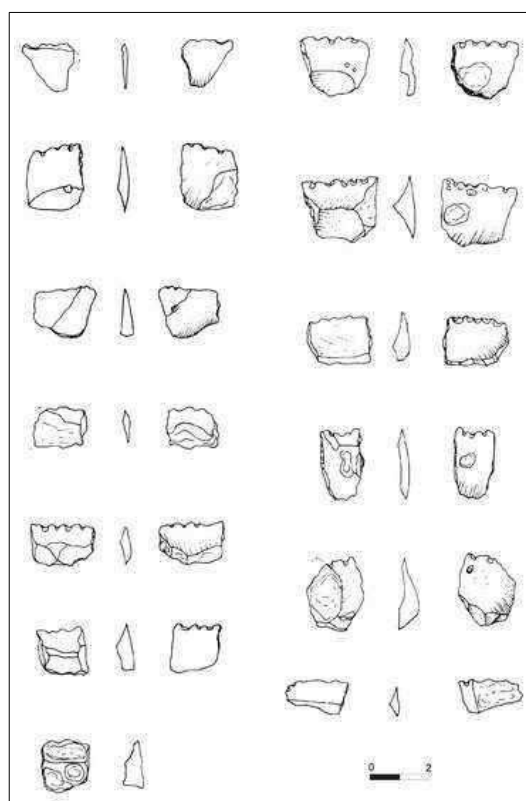
Vista general del ambiente III o calle



Proceso de excavación del ambiente VIII



Piezas cerámicas de la UE 1006



Dientes de hoz recuperados en la excavación